



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Grupo Temático N° 3: Calidad del trabajo y del empleo y formas de inserción laboral

Coordinadores: Pablo Barbetti, Santiago Poy, Guillermina Comas, Liliana Bergesio

**¿Quiénes trabajan en las ferias?
Identidad y trayectorias socio-ocupacionales de trabajadores
en ferias comerciales urbanas de Jujuy**

Autor/a: Liliana Bergesio

E-mail: lilianabergesio@gmail.com

Pertenencia institucional: FHyCS/FCE- UNJu

Introducción

Una feria es un evento social, económico y cultural -establecido, temporal o ambulante, periódico o anual- que se lleva a cabo en una sede y que por lo general comprende un tema o propósito común. Ellas abarcan un espectro amplio comprendiendo diversos tipos y persiguiendo distintos propósitos. Las ferias que aquí se denominan comerciales urbanas (FCU)¹ son el conjunto organizado de puestos de propiedad privada con fines comerciales, donde las/os propietarias/os de los mismos tienen libre elección sobre la compra y venta de los productos que allí se comercializan, que funcionan en un predio urbano cerrado o al aire libre, pero claramente delimitado, de propiedad privada o pública, conformándose de forma regular una o más veces a la semana, aunque no lo hacen de forma permanente², y que cuentan para hacerlo con un reglamento y/o autorización y/o algún tipo de aval municipal (del gobierno de la ciudad donde se asientan), siendo reconocidas por dicho organismo estatal.

En este trabajo se busca focalizar la atención en los/as trabajadores de las FCU de la ciudad de San Salvador de Jujuy (capital de la provincia de Jujuy, extremo noroeste de Argentina). Para el análisis se seleccionaron los casos de las ferias Copacabana y Tonino en el barrio Alto Comedero y El Progreso y San Cayetano en los barrios homónimos, ya que ellas son las que cuentan con autorización municipal para su funcionamiento.

¹ Estas ferias suelen ser denominadas “americanas” o “paraguayas”, pero en este escrito se descartó esta opción por considerar que sus posibilidades explicativas son limitadas.

² Esto las diferencia de los espacios comerciales permanentes que, aunque pueden comercializar mercancías similares, tienen una lógica distinta en cuanto al espacio, organización interna y relación con el Estado.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Ser feriante puede ser una actividad circunstancial, transitoria o permanente. Se puede trabajar allí por necesidad o por elección; hacerlo desde hace generaciones o bien desde hace poco; proyectar una larga permanencia en esta tarea o ejercerla mientras se buscan oportunidades que se evalúan como mejores. Esta tarea implica múltiples roles, que van desde la relación con los clientes, la forma de organizar el tiempo de trabajo y el de las tareas domésticas -que muchas veces se llevan a cabo en la propia feria-, la vinculación con los proveedores y la participación en organizaciones vinculadas con la defensa de la fuente laboral, entre otros posibles.

En este trabajo se concentrará la atención en indagar quiénes son los/as trabajadores de las FCU, cuáles son las actividades que desarrollan allí, cómo fueron sus trayectorias socio-ocupacionales, qué significados construyen sobre sus propias prácticas laborales y sobre las de los/as demás trabajadores de las ferias. Todo esto se llevará a cabo procurando reconocer continuidades y divergencias tanto entre hombres y mujeres, como entre los diversos tipos de feriantes que se han podido identificar. En este sentido se propone aquí lo que serían tipos ideales (en el sentido weberiano del término), que a grandes rasgos se repiten en las distintas FCU analizadas, aunque adquieren sus particularidades en cada una de ellas.

Se busca relevar las trayectorias no como la simple sucesión de ocupaciones, sino considerando sus momentos de aplicación, confusión o superposición con los espacios reproductivos, de tal forma que el concepto más abarcador no es el de trayectorias laborales sino el de trayectorias socio-ocupacionales; donde el mundo del trabajo no se margina sino que se expande en fusiones y cortes a través del flujo de la vida de actores sociales concretos (Bergesio 2004). La metodología se basa en la observación etnográfica de las diversas FCU materia de estudio y en entrevistas en profundidad a trabajadores de las mismas, en base a un mismo guion de preguntas abiertas. Estas entrevistas se concretaron en el propio lugar de trabajo, mientras cada uno/a desarrollaba sus actividades, asumiendo esta interacción investigativa como un proceso de reflexividad, entendiendo en este marco a la entrevista como instancia de efectiva producción de conocimiento, es decir, momentos en los cuales y no solo por medio de los cuales se produce conocimiento (Guber 2001).

Trayectorias socio-ocupacionales e identidad

Los conceptos que se han acuñado para analizar modelos de producción o de industrialización provenientes de la gran empresa registrada de jornada continua resultan insuficientes, no solo porque



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

con conceptos como taylorismo, fordismo o modelo japonés no son abarcadas otras actividades laborales, sino porque se necesitan otras formas de articulación entre momentos laborales y reproductivos. Se trata así de pensar la conformación de subjetividades e identidades colectivas donde las condiciones de trabajo relevantes serán las de la biografía laboral reproductiva, más aquellos otros mundos de vida que impacten en situaciones específicas. Vistos el trabajo y la reproducción social como espacios cotidianos en los cuales se conforman molecularmente maneras de ver el mundo, estas trayectorias pueden seguir un número finito de patrones, y en esta medida la posibilidad de constitución de sujetos no se diluye necesariamente en el individualismo (De la Garza Toledo 2000). A las identidades estáticas tendrían que seguir identidades dinámicas, más complejas, menos escindidas entre lo laboral y lo que no lo es.

En este contexto los/as sujetos/as construyen identificaciones a partir de esas trayectorias socio-ocupacionales originadas en la representación. Esa construcción/reconstrucción de la identidad se realiza en el interior de los marcos sociales que condicionan la posición de los/as agentes y por lo tanto orientan sus representaciones y sus elecciones. Así, la construcción identitaria no es una ilusión pues está dotada de una eficacia social, ya que produce efectos sociales reales (Bergesio 2007).

Si se entiende a la identidad como autocomprensión socialmente situada (Brubaker y Cooper 2001), un punto central es que la identidad de las personas no es algo dado y cerrado, cristalizado en inmodificables situaciones. Por el contrario, ella está sujeta a permanentes redefiniciones de uno mismo en relación a los demás pero siempre sobre una historia social y personal específica, que se convierte en parte constitutiva de nuestra identidad. Ella se circunscribe de esta forma a la comprensión del “sí mismo” y de los otros dentro de un espacio social específico en una relación dialéctica entre el individuo y la sociedad (Berger y Luckman 1988). Pero aunque la identidad sea un proceso, ello no implica necesariamente una secuencia, sino que hay dimensiones simultáneas según se vaya dando la práctica social, estos son los *momentos de identificación* donde el foco está en la *síntesis* (que es social e individual) (Jenkins 1996).

Si se postula el carácter dialéctico de la relación individuo-sociedad, hay que decir que éste no presupone una paridad. La identidad se legitima y reafirma en relación negativa con otras identidades; donde uno de los rasgos que la caracterizan es la distintividad. En contraposición necesita crear una conciencia de comunidad, o sea compartir algo con un grado u otro de conciencia. De esta forma la identidad se convierte en una forma de conciencia: somos lo que mostramos, de acuerdo con un



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

repertorio de posibilidades que viene configurados socioestructuralmente siendo, a su vez, un poderoso factor de la estratificación (Bauman 2005).

La identidad es considerada aquí como una construcción social que se elabora en una relación que opone un grupo a los otros con los cuales entra en contacto en base a múltiples dimensiones como posición, práctica social y experiencia histórica. Para su comprensión, un posible camino a seguir es analizar las representaciones identitarias en su dimensión de categorías sociales y como expresión de clasificación que las personas hacen de sí mismos/as y de los demás, mediante los procesos de inclusión/exclusión, sin perder de vista que las representaciones identitarias no se desarrollan en “un armónico igualitarismo sino más bien en un terreno de alta conflictividad, donde se libra una lucha hegemónica” (Arfuch 2002: 19). Así, al entender la identidad como el lugar en el que se ponen en juego luchas sociales, la noción se vuelve problemática y pertinente las búsquedas por explicar los procesos de identificación, con sus paradojas y desplazamientos, sin ocultar el análisis de los componentes estructurales y las políticas que impulsan la reproducción ideológica de la subordinación de los sectores populares (Bergesio 2007). La propuesta aquí es trabajar en este punto de intersección, es decir, recuperar el sentido y dar coherencia a las biografías individuales en el marco de determinadas estructuras socio-culturales.

Las ferias comerciales urbanas de San Salvador de Jujuy

La provincia de Jujuy ha seguido un proceso con una fuerte tendencia a la urbanización donde su ciudad capital: San Salvador de Jujuy, ha pasado a ser el centro más importante, concentrando a la mayor cantidad de población de la provincia. Ella se expandió siguiendo un patrón de segmentación social en el cual, desde los primeros años del siglo XX, se han registrado la presencia de diversas ferias. Pero ellas se han multiplicado y diversificado a partir de la década de 1990, en estrecha vinculación con procesos sociales de empobrecimiento y precarización laboral (Bergesio *et al.* 2009).

Para el año 2015, y según la Dirección de Mercados y Ferias de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy, había en la ciudad dos tipos de ferias comerciales: las ferias privadas y las ferias sociales. Se las divide de esta manera, según lo expresa el Director de dicho organismo, considerando aquellas que están emplazadas en previos privados (las primeras) y aquellas que se encuentran en la vía pública (las segundas). Sin embargo, y según la propia definición del Municipio, en el primer grupo se incluye una feria (San Cayetano) que se ubica en veredas y calles de un barrio; expresando



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

que esto constituye una excepción pero sin aclarar los motivos que derivaron en esta situación. Las que tienen autorización por parte del Municipio son las cuatro primeras denominadas “ferias privadas”.

Todas estas ferias han iniciado sus actividades en diversas fechas, pero ninguna es anterior a la década de 1990. En relación a su habilitación municipal solamente dos de estas ferias comerciales urbanas están habilitadas (una a partir del año 2003 y la otra a partir del 2009), ellas son: Tonino y San Cayetano. La más antigua de la ferias comerciales urbanas de la ciudad, y a su vez la más grande, Copacabana, no cuenta con habilitación ni se registra trámite para ello. La feria privada restante, El Progreso, en cambio, sí tiene trámite iniciado en el año 2010 pero sin resolución hasta la fecha (2018). Considerando este registro es que se tomó la decisión de trabajar sobre las cuatro ferias privadas que el Municipio reconoce y que se corresponden con la definición de FCU antes puntualizada.

Breve descripción de las FCU de San Salvador de Jujuy

Si bien cada una de las FCU seleccionadas tiene características particulares, a continuación se las describirá de forma general procurando destacar sus principales rasgos. Ellas funcionan los miércoles, sábados y domingo (a excepción de San Cayetano que solo lo hace los domingos) de 8,00 a 22,00 horas. Si bien todas tienen un área cercada (a excepción de San Cayetano que funciona en la calle) en las afueras de las de Alto Comedero, en su periferia, se instalan puestos improvisados, en su mayoría de personas que venden cosas usadas de bajo valor de cambio.

Los puestos que conforman las ferias tienen un tamaño promedio de dos metros cuadrados, aunque los hay de dimensiones superiores y también más pequeños. Por lo general se trata de estructuras compuestas por postes de metal y/o madera que, complementados con sogas, sostienen precarios techos conformados de grandes lonas de plástico.

En todos los casos la mercadería suele exhibirse sobre tablonces de madera, ubicados sobre caballetes de metal, a los cuales se suman percheros, mostradores o estanterías, dependiendo el producto que se ofrezca. Estas estructuras son fijas pero el puesto se arma y organiza cada día de feria por la mañana y se levanta al caer la tarde.

Estas instalaciones, a las que aquí se denominan como “puestos fijos”, se ubican una al lado de la otra, dejando pasillos de circulación. Tanto en estas vías como en sus esquinas se ubican otros/as vendedores cuyos puestos son semifijos; estos es, ofrecen la mercadería en mesas, sobre cajas, carros de dos ruedas, etc. Estos últimos, en su mayoría, venden productos alimenticios para consumir en el



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

lugar aunque también hay algunos de artesanías o accesorios industriales. Finalmente, hay un escaso número de vendedores ambulantes que ofrecen sobre todo alimentos y bebidas.

Para el uso del lugar donde se instalan los puestos los/as feriantes pagan un derecho de piso y todas (menos la de San Cayetano) cuentan con baños, seguridad y lugares de estacionamiento. La variedad de productos que se ofrecen cubre un gran espectro de posibilidades y en muchos casos es difícil especificar el rubro principal de un puesto.

En base a un relevamiento propio se pudo terminar que en conjunto estas cuatro FCU reúnen un total de 1.389 puntos de venta: Copacabana con 477 puestos entre la feria, más 485 puestos afuera y los 8 vendedores ambulantes; Tonino con 267 puestos más 4 puestos fuera y un ambulante; San Cayetano -la única que solamente funciona los domingos- con 120 puestos; y El Progreso con 27 puestos. El mayor número de puestos se vincula con el consumo de prendas de vestir, accesorios y blancos (ya sea con o sin uso); y luego le siguen los directamente vinculados con la alimentación (ya sea productos elaborados para consumir en el lugar o materias primas para cocinar o para el cuidado del hogar) (Bergesio 2016).

Sobre quienes trabajan en las ferias se pudo contabilizar un total de 2.672 personas (septiembre/octubre 2015). Entre ellas la proporción de varones y mujeres es similar para el caso de las ferias, pero hay más mujeres en los puestos de la periferia.

La feria más grande y en la se registraron más trabajadores fue la Copacabana, que tiene 2,2 trabajadores por puesto; y en el caso de los puestos de fuera de esta feria la proporción disminuye siendo de 1,8 trabajadores por puesto. En Tonino esta cifra es de 1,9; en El Progreso de 1,6 y en San Cayetano de 1,4 personas por puesto.

Feriantes: trayectorias socio-ocupacionales e identidad

Los diferentes tipos de feriantes

Se entiende aquí por feriante a quienes, por cuenta propia o formando un emprendimiento junto con su grupo doméstico³ o contratando asalariados -en la mayoría de los casos no registrados-, trabajan ofreciendo sus productos o servicios en lo que aquí se ha denominado FCU. Si bien hay muchas

³ El concepto de grupo doméstico es más amplio que el de familia, ya que se extiende a parientes, vecinos, paisanos, amigos y compadres, por ejemplo; que pueden residir en un mismo lugar o no. Así, el grupo doméstico resulta conformado por una extensa red de relaciones que incluye a miembros intra y extra familiares, en la cual prevalece un sistema de contraprestaciones materiales y simbólicas que permiten en conjunto la reproducción de la vida (Trincheri 1995).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

personas que trabajan en estos predios hay que diferenciar entre quienes son propiamente feriantes, es decir trabajan *en* la feria, de quienes trabajan *de* la feria sin ser feriantes.⁴ Así, hay quienes trabajan en las ferias sin ser feriantes como, por ejemplo, quienes controlan la playa de estacionamiento, atienden los baños, cobran el derecho de piso o son los dueños del espacio ferial. Estos trabajadores *de* la feria sacan beneficios de ella, ya sea como empleados o como propietarios, pero por las características de sus tareas no pueden ser considerados como feriantes propiamente dichos, e incluso ellos mismos no se consideran como tales.

Además, hay en las ferias quienes son medianos o grandes comerciantes, que instalan uno o más puestos en una feria, pero ellos no trabajan allí sino que emplean a trabajadores para la atención de los puestos a cambio de un salario. Estos tampoco se identifican como feriantes, por lo cual no se los considera en esta investigación. Ahora bien, los/as empleados/as no registrados que realizan la atención de dicho/s puesto/s si tampoco deberían ser considerados como propiamente feriantes, según la definición antes expuesta. Sin embargo, en situación de entrevistas estos/as vendedores sí se reconocían a sí mismos como tales, por lo que se tomó la decisión de incorporarlos/as.

Entonces, entre lo que en este trabajo se ha dado en llamar feriante, en una primera distinción, considerando el tipo de puesto en el cual trabajan, se pueden establecer cuatro grandes grupos:

1. los que trabajan en un puesto habilitado dentro de la propia feria a quienes se denominará feriantes tradicionales;
2. los que se instalan en pasillos o esquinas dentro de la feria en pequeñas mesas o con carros a quienes se llamará semifijos;
3. los que deambulan por la feria ofreciendo productos sin tener un puesto de venta, a estos se los llamará ambulantes;⁵
4. los que se instalan fuera de la feria a quienes se los denominará periféricos.

Si al tipo de puesto se le suma la consideración de la propiedad del mismo, el primero de los grupos se puede subdividir en dos:

- a) feriantes tradicionales estables: tienen uno o más puestos, en una o más FCU, y son ellos mismos con la posible colaboración de su grupo doméstico quienes de forma exclusiva se ocupan del puesto;

⁴ Hay otros trabajadores que los días de feria trabajan en la misma o incrementan su trabajo gracias a ella pero, de una forma muy clara, no son feriantes. Ejemplo de esto son los agentes de tránsito municipal, colectivos, taxistas, almacenes y quioscos cercanos a la feria, entre otros.

⁵ Dentro de este subgrupo de feriantes, hay que mencionar a un reducido número que ocasionalmente reparten en las ferias volantes que promocionan locales y/o servicios.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

- b) feriantes tradicionales asalariados: trabajan en la atención de uno o más puestos, en una o más FCU, como empleados precarizados, cobrando un salario fijo o un porcentaje sobre las ventas, siendo los dueños del puesto y de la mercadería otra persona, que puede tener uno o más puestos, en una o más FCU, aunque sin ocuparse de las ventas pero sí de las compras y de la toma de decisiones sobre las inversiones en el puesto.

Entre los/as feriantes tradicionales, ya sean estables o asalariados, los puestos aunque de variadas dimensiones se ubican en los lugares habilitados de la feria y ofrecen una gran diversidad de artículos y servicios. Estos feriantes son los únicos habilitados para trabajar en el espacio ferial según la Ordenanza Municipal N° 6155/2011⁶. Entre ellos no se puede distinguir ninguna preponderancia de hombre o mujeres, pero entre los tradicionales estables el promedio de edad es más alto que entre los/as asalariados/as.

Los feriantes semifijos se ubican en las intersecciones de las calles internas de feria, en espacios habilitados para la circulación pero no para la venta. Allí instalan de forma precaria pequeñas mesas, carros de dos ruedas, conservadoras u pequeños hornos portátiles. En estos puestos se ofrecen comidas y bebidas en porciones individuales. En ocasiones se instalan en estos lugares artesanos y también grupos o individuos que hacen música, pintan retratos o similares. En estos improvisados puestos quien hace la atención al público es el mismo productor o un miembro del grupo doméstico. En este grupo abundan las mujeres por encima de los varones y no parece haber distinciones etarias.

Los feriantes ambulantes circulan por todo el predio ferial ofreciendo bebidas o helados, cargando grandes conservadoras y ofertando sus productos a viva voz. Por lo general se trata de hombres mayores y representan un número muy reducido de casos.

Los feriantes periféricos se ubican en los alrededores de la feria y entre ellos hay dos grandes grupos. Por un lado están los periféricos “buscas” que venden, por lo general, sus propias pertenencias usadas o nuevas, casi todas de bajo valor de cambio. Estos productos se distribuyen sobre mantas extendidas en el suelo, con una sombrilla o inestables toldos o bien sobre precarias mesas. Entre quienes desarrollan esta actividad se puede identificar a una mayoría de mujeres, con un relevante número de menores como acompañantes.

Por otro lado están los feriantes periféricos “emprendedores” entre los que hay dos posibles tipos. Un primer grupo, un tanto más numeroso, de hombres y mujeres que ofrecen productos nuevos o de mayor valor de cambio, entre los que puede haber productores (de miel, aceitunas, hierbas



aromáticas deshidratadas, etc.), que en general montan sus puestos incorporando sus propios vehículos. Y un segundo grupo que ocupa espacios amplios y ofrece productos de mayor valor económico como, por ejemplo, muebles nuevos, motos o autos usados. En este último caso se trata siempre de hombres adultos a cargo del puesto con varios ayudantes, en su mayoría también varones pero más jóvenes.

En síntesis, los tipos de feriantes identificados se presentan en el Cuadro 1:

Cuadro 1: Tipos de feriantes y principales características

Tipo de feriante	Características del puesto	Autorización municipal	Localización en la feria	Puesto atendido por su dueño
Tradicional estable	Instalación fija	Si	Dentro	Si
Tradicional asalariado	Instalación fija	Si	Dentro	No
Semifijo	Semifijo	No	Dentro	Si
Ambulante	Ambulante	No	Dentro	Si
Periférico busca	Sobre el suelo	No	Fuera	Si
Periférico emprendedor	Sobre el suelo	No	Fuera	Si

Fuente: Elaboración propia.

Trayectorias socio-ocupacionales y construcciones identitarias

A partir del reconocimiento de la heterogeneidad recién puntualizada se procura a continuación avanzar en la descripción y análisis de las trayectorias de estos/as feriantes. Para ello se realizaron 25 entrevistas en profundidad, de carácter reflexivo (Bourdieu 1999b), a feriantes en cada una de las FCU señaladas, buscando representatividad de los distintos tipos antes identificados, y también de la diversidad de edad y género reconocidas. También se procuró dejar reflejada la representatividad de cada uno de los tipos de trabajadores en las distintas ferias, así, por ejemplo, los feriantes tradicionales, que son los más numerosos, también son a los que se les realizó el mayor número de entrevistas. Estas entrevistas se concretaron entre marzo de 2014 y agosto de 2015, en los lugares y horarios de trabajo.

Las entrevistas consistían una serie de preguntas guía, ordenadas temáticamente, todas de carácter abierto, sometidas a la constante repregunta. Ellas se orientaron en torno a cuándo y cómo empezó cada uno a trabajar en la feria, cuáles son los motivos o la razón que lo llevaron a ello, con quiénes trabaja allí, cómo se compone su grupo familiar y cuáles son sus responsabilidades para con ellos, cómo se organiza para cumplir con su tarea en la feria, cómo dispone de su tiempo en los días de feria o para cumplir con su tarea allí, cuáles son sus experiencias laborales previas, cuál era la condición laboral que presentaba antes de ser feriante, si mantuvo previamente relaciones laborales

⁶ Las otras están todas expresamente prohibidas según dicha Ordenanza Municipal en su Artículo 21.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

contractuales, en qué tipo de dependencias y/o rama de actividad se desempeñó, si solo trabaja como feriante o tiene otra ocupación, cómo imagina su futuro y cómo visualiza sus posibilidades y limitaciones para garantizar la continuidad de sus tareas laborales, qué tipo de expectativas tiene con respecto a su actual actividad, y si considera que su trabajo en la feria es algo que seguirá desarrollando a largo plazo o por el contrario proyecta en poco tiempo tener otra ocupación, o bien si su futuro laboral es incierto.

Con el interés puesto en el nivel de circulación del discurso social la selección de las personas a entrevistas fue al azar, a través de redes de contactos. La mecánica fue la de un día conversar con la persona, contarle del proyecto de investigación y acordar una fecha posterior para la entrevista. En la mayoría de los casos un/a feriante entrevistado/a con anterioridad fue quien hizo el contacto y estuvo presente en el primer contacto.

- Feriantes tradicionales estables

En el caso de los feriantes tradicionales estables se realizaron seis entrevistas (tres hombres y tres mujeres). En líneas generales la edad promedio es entre los 50 y 60 años. Los niveles de instrucción formal más habituales son primario completo y secundario incompleto. Se los puede encontrar en todas las ferias (aunque en menor frecuencia en San Cayetano) y en todos los rubros. Los puestos en los cuales trabajan son, por lo general, instalaciones fijas en la feria y en muchos casos cuentan con vehículos propios para el traslado de mercadería.

Entre ellos se presentaron dos formas de iniciarse como feriantes: por tradición familiar y por propia decisión ya que le gustaba la actividad y consideraba que tenía cualidades para desarrollarla. Pero, sea cual fuera el motivo del inicio, este tiene más de 10 años y en ese momento contaba con capital para encarar una inversión (que en algunos casos es menor a la que implica el capital del actual puesto y en otros casos es mayor, es decir en algunos casos se capitalizaron y en otros se achicaron).

“Mi abuela (en La Quiaca) tenía un almacén y yo desde chico trabajaba con ella y me gustaba. Después cuando vine a Jujuy (por San Salvador de Jujuy) puse una en mi casa que todavía la tengo, pero esa la atiende mi hija ahora, y entonces lo mismo venimos a vender a acá con el camión, es lo mismo, siempre hicimos lo mismo, qué más vamos a hacer” (Efraín, 63 años, venta de artículos de almacén).

“Yo siempre vendí cosas, lo que puedo vender. Cosas de perfumería, ropa, zapatos, lo que sea. A mí lo que más me gusta es la gente, a mí me gusta mucho atender, conversar, estar con la gente siento que es lo mío. Primero tuve ropa pero después le fui sumando lo de cosas para el colegio, juguetes, medias, ropa interior, las zapatillas, los adornos, todo esto, como lo que ves,



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

y vendo acá y vendo en mi casa, y tengo un puesto en la terminal, donde antes era la terminal, que lo atiendo con una sobrina y acá con ellas que son mis hijas, [...] ya hace como 15 años que venimos [...] y hay épocas mejores y otras no tanto, ahora está difícil, eso es así” (Laura, 47 años, venta de juguetes nuevos).

“Cuando empecé tenía cinco caballetes, ahora solo puede pagar dos, ya no se vende tanto, la ropa es más cara y la gente quiere que todo cueste nada, y no se puede, así que me fui quedando con menos, pero no hay otra cosa para hacer así que seguimos con esto” (Juan, 43 años, venta de ropa usada).

En todos los casos se desarrolla la actividad junto al grupo doméstico (es decir, familia directa y en ocasiones junto a un pariente como primo, sobrino o cuñado, o bien una comadre o compadre o amigo/a de muchos años). Con ellos se realizan las compras, se discute con algunos las decisiones a tomar sobre las distintas inversiones (por lo general con los mayores omitiendo a los más jóvenes en algunos casos), se organiza la tarea entre semana y el día de feria son todos los que colaboran de diversas formas para el armado, atención y cierre del puesto. Sin embargo las ganancias no se reparten en partes iguales en ningún caso sino que estas están a cargo del responsable del puesto quien a su vez tiene familiares a su cargo, que en su mayoría (con excepción de los muy pequeños en edad) suelen trabajar (o al menos colaborar de diversas formas) en el puesto de la feria.

“Como el puesto es mío yo hago las compras, y yo me ocupo de todo, pero Sergio (el hijo) siempre me ayuda, porque acá entre dos en mejor, para controlar todo. Y todo lo conversamos pero yo de acá saco para la casa, por eso las cuentas las llevo yo” (Gladys, 52 años, venta de ropa usada).

“Todos ayudan, porque hay que comprar la fruta y luego traerla y acomodarla, y la venta y todo [...] el mayor maneja la chata que va y viene [...] mucho hay que hacer. Mi hija más chica está aprendiendo [...] y mi señora prepara la comida para todos y ayuda también con la venta. Todos venimos y trabajamos acá” (José, 58 años, verdulería).

Las experiencias laborales previas se vinculan, mayoritariamente, con el comercio de distintas maneras. En algunos casos han trabajado antes en puestos de otras ferias, como vendedores ambulantes o como empleados informales (en negro) en pequeños comercios. Pero también declaran esporádicamente haberse desempeñado, los varones, como ayudante de albañil y como empleado/a administrativo/a en el ámbito privado (en un estudio contable en un caso y como secretaria de un odontólogo en otro). En su mayoría en estos trabajos no tuvieron permanencia, sino que fueron tareas que desarrollaron por menos de 5 años. Solo en un caso la trayectoria es diferente, se trata de Elena



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

que es maestra primaria jubilada, y cuenta que puso un puesto cuando se jubiló junto a una amiga y ya hace 11 años que lo tiene.

“Yo trabajé siempre en el norte como maestra y cuando me jubilé pensé en hacer algo y salió la oportunidad de poner este puesto y con una amiga lo pusimos a medias. Después ella dejó y yo sigo porque me entretiene y me gusta venir y cuando voy de compras me gusta elegir la ropa y todo eso. Es una forma de mantenerse ocupada y entretenida” (Elena, 60 años, venta de ropa nueva).

En contraste, todos/as los/as entrevistados declaran que trabajan en la feria que lo hacen en la actualidad o en otro desde hace más de 10 años, aunque los rubros pueden haber variado. Así, por ejemplo, se da el caso de uno de los entrevistados que se inició en la Feria Copacabana de Alto Comedero vendiendo ropa nueva, luego fue incorporando calzado hasta que esto fue lo principal, después vendió el puesto con toda la mercadería y puso otro de ropa usada ahora en la Feria Progreso.

En todos los casos, sin embargo, el trabajo en la feria no es el único que desarrollan. Uno de los feriantes entrevistados tiene puesto estable de venta de productos similares a los que ofrece en la feria los días miércoles, sábado y domingo en la zona de la antigua terminal de ómnibus de la ciudad donde, en los días de feria, se reparten las tareas con otros miembros de la familia. Otros dos tienen comercios en sus domicilios donde ofrecen productos similares a los que venden en la feria. Uno de ellos tiene un camión de frutas, verduras y mercadería en general con el cual va recorriendo ferias en distintos días y tiene un puesto en el mercado municipal de San Salvador de Jujuy. Otro trabaja como empleado administrativo en una empresa privada, y la restante es maestra jubilada.

Estos trabajadores imaginan su futuro laboral, en su mayoría, con continuidad en la actividad como feriante. Visualizan que tienen posibilidades de crecimiento, ya sea incorporando nuevos rubros o renovando de forma constante la mercadería que ofrecen. Sienten que sus familias crecen y con ello las necesidades y que la actividad en la feria puede ayudar a solventarlas. No se imaginan dejando la actividad y consideran que la feria donde trabajan (ya sea las de Alto Comedero o El Progreso) tendrá continuidad a largo plazo.

Solo un caso, que viene descapitalizándose y que está en la feria Tonino, ve el futuro como incierto. Sin embargo, esa caída no parece guardar relación con la propia actividad laboral sino con una situación personal.

“Yo no sé si voy a seguir, porque no se vende tanto, la ropa [usada] está cada vez más cara, y se vende poco. Yo no sé si voy a seguir [...] Con la separación de mi señora me quedé mal



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

económicamente y no puedo levantarme, eso fue lo que más me pasó” (Juan, 43 años, venta de ropa usada).

- Feriantes tradicionales asalariados

En las Ferias de San Cayetano y El Progreso no se pudo identificar a feriantes tradicionales asalariados. Por el contrario, parecen ser relativamente frecuentes en las dos ferias del barrio Alto Comedero (Copacabana y Tonino). Sin embargo, en estas últimas ferias, en varios rubros (almacén, verdulería, y servicios de comidas y bebidas, venta de juguetes, librería y plantas) no se pudo identificar a este tipo de feriantes; pero, en contraste, se pudo encontrar sin dificultad casos entre los puestos que venden ropa, ya sea nueva o usada, en ferretería y carpintería. Es decir, si bien parece haber un número relevante de estos feriantes asalariados en puestos fijos de las ferias Copacabana y Tonino, estos parecen concentrarse en algunos rubros y estar ausentes en otros. Los puestos fijos que tienen feriantes asalariados, además, son los de mayor tamaño y en rubros que requieren una mayor capitalización.

En este caso se concretaron cuatro entrevistas (dos a varones y dos a mujeres). Todos son relativamente jóvenes (de entre 23 y 30 años de edad), con secundario incompleto y en todos los casos los propietarios de los puestos, según lo declararon estos feriantes, tienen más de un puesto en la feria en el caso de venta de ropa nueva o usada o bien, en el caso de ferretería y carpintería, tienen negocios habilitados formalmente en otra parte de la ciudad. Los puestos en los cuales trabajan son, por lo general, instalaciones fijas en la feria.

En términos generales, además de ser relativamente más jóvenes estos feriantes asalariados que los estables, tienen una notable menor antigüedad en la actividad (en dos de los casos no llegan al medio año). Se presentaron situaciones diferentes sobre el ingreso a la actividad, aunque el patrón común es que llegan a la misma por algún tipo de contacto previo con el propietario del puesto. Sin embargo, quienes tienen mayor antigüedad a su vez relatan tener en un caso parentesco (esto es, un vínculo directo) con el propietario del puesto y en otro ya venir trabajando con el mismo empleador en otro negocio; mientras que entre los que tienen menor antigüedad (no llegando a los 6 meses) no parece haber vínculo previo con el propietario del puesto pero llegan a trabar relación con él por algún tipo de recomendación y/o contacto de un conocido o similar. Y no se pudieron registrar casos donde el dueño del puesto solicite personar por algún medio.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

“Yo hace dos años, un poco más tal vez, que trabajo acá, en el puesto del tío de mi pareja. Pero tengo un sueldo, soy una empleada, porque el puesto es grande [...el dueño del puesto] tiene tres puestos en esta feria [...] y son varias empleadas que tiene pero yo la más antigua, la que voy quedando, porque todas vienen un tiempito y después ya no vienen más [...] yo necesitaba trabajo y me ofrecieron venir acá a estar como encargada y está bien, porque puedo traer a mi hija que es chiquita y son unos días nomás” (Guadalupe, 24 años, venta de ropa nueva).

“En la feria hace tres años, más o menos, que vengo a ayudar a mi patrón pero en la carpintería hace más de cinco que trabajo, tal vez más” (Alfredo, 30 años, venta de artículos de carpintería).

“A mí una vecina me contó que su sobrina trabajaba acá en la feria como empleada y que siempre el dueño necesitaba chicas, porque no duraban, así que ella me lo presentó [...] y así empecé” (Lucía, 22 años, venta de ropa usada).

En estos casos es común que no trabajen con la familia, aunque hay excepciones (por ejemplo el caso de Guadalupe, antes comentado, pero que es familiar del dueño del puesto) y que tengan poca o nula carga familiar. No suelen tener mucha experiencia laboral previa, siendo esta una de las primeras que desarrollan, o bien se han desempeñado en otras ocupaciones que requieren baja calificación.

“Yo cuidé niños en una casa de familia, pero no me gustaba, después le ayudaba a mi tía que tiene un quiosco en una escuela, pero eso era solo ayudarla, sacaba algo, pero era de vez en cuando, nada fijo, me avisaba cuando ella no podía ir y cosas así y yo iba y atendía, así era” (Lucía, 22 años, venta de ropa usada).

“Mi padrino es conocido el dueño y como sabía que yo andaba buscando hacer algo porque no quería seguir estudiando le preguntó, y me dijo que venga a ayudarlo y así empecé pero antes nunca había trabajado, solo una vez como ayudante de albañil pero fue poco, unos días” (Ernesto, 23 años, ferretería).

Según los relatos de las personas entrevistadas este trabajo parece ser más bien una actividad refugio mientras buscan mejores opciones laborales o bien ser el complemento de una actividad que desarrollan para el mismo empleador. No se pudo identificar aquí una identificación con la actividad, sino más bien una relación utilitaria, es decir, es visto como una forma de obtener ingresos, aunque éstos sean reducidos. En general no se imaginan con continuidad en la actividad aunque en ningún caso están buscando activamente otras opciones. Los futuros laborales aparecen así más bien como inciertos.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

“Yo ahora cobro el plan y esto me ayuda un poco. Pero no busco porque tengo la nena que es chiquita, más tengo el otro de 3 [años], y no puedo por ahora otra cosa” (Guadalupe, 24 años, venta de ropa nueva).

“A mí me gustaría algo de más días, algo más seguro, pero no sé si voy a encontrar, porque dicen que está difícil, yo estoy tratando de terminar el secundario, este año termino, ahí voy a ver” (Lucía, 22 años, venta de ropa usada).

“Esto es una cosa más del trabajo en la carpintería, pero yo soy ayudante nomás, ayudo, pero mucho de carpintería no sé. Pero esto [el trabajo en la feria] me gusta, sobre todo estar al aire libre, es tranquilo, no es difícil tampoco [...] Pero por ahora no busco otra cosa, pero no sé si esto va a durar, eso no se sabe” (Alfredo, 30 años, venta de artículos carpintería).

- Feriantes semifijos

En este caso se entrevistaron a cinco feriantes (tres mujeres y dos varones). Entre los feriantes de este tipo la mayoría pertenece al rubro de comidas y bebidas al paso, y se ubican en las esquinas internas de las calles de las ferias en estructuras semifijas. Entre las/os entrevistadas/os las edades oscilan entre los 40-60 años y su nivel de instrucción formal máximo alcanzado es el primario completo o secundario incompleto.

En general tienen cierta antigüedad en la feria (entre los 3 y 6 años de trabajo en la feria) con la sola excepción de una mujer que vende productos de perfumería en la feria San Cayetano que relata que inició hace poco y no va de forma continua sino intermitente.

“A mí me gustan las ferias, siempre voy a una y otra. Y de vez en cuando vengo acá con los productos que me quedan porque yo vendo productos de la cartillas, esto vendo desde hace mucho, más de 10 años, pero a la feria hace poco que vengo, y no vengo siempre, a veces vengo nomás. Y hoy vine un rato, no me quedo todo el día, pruebo y si no se vende me voy” (Ana, 58 años, venta de productos de perfumería).

Cuando se los consultó sobre su ingreso al trabajo en la feria, la mayoría comentó que se vincula con una actividad que vienen realizando desde hace tiempo y que la feria es un lugar, entre otros, donde vende en distintos días los mismos productos.

“Yo hago bollos desde que era chico, tengo algunos almacenes donde los llevo y en la calle, en el barrio, así los vendo desde hace mucho. Y los domingos vengo acá, se vende bien, algunas veces más, pero está bien” (Claudio, 48 años, venta de productos de panadería).

“Los domingos vengo acá pero también vendo tortas, bollos, facturas y ensaladas de fruta en distintos lugares. Tengo recorridos fijos y la feria” (Estela, 42 años, venta de comida y bebida al paso).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Sus trayectorias socio-ocupacionales son de gran inestabilidad laboral, donde la venta callejera es más bien una actividad refugio que les permite solventar gastos familiares básicos, sin tener trabajos en relación de dependencia permanentes. En algunos casos la actividad en la feria complementa otros ingresos familiares y en otros, si bien es el único ingreso el de la feria, no es el único lugar donde venden sus productos, siendo esta solo una instancia más.

Por lo general tienen carga familiar y algún miembro del grupo acompaña en la tarea de vender en la feria. Los varones suelen tener antecedentes laborales precarios y las mujeres haber iniciado esta actividad por necesidad y al no encontrar otras opciones de trabajo.

“Con ella venimos o con mi otra hija. Somos las tres nomás porque mi marido no está y mis otros dos hijos viven en Buenos Aires y el otro en Río Gallego. Y esto es una ayuda pero ahora no se vendió mucho” (Alcira, 51 años, venta de artesanías).

“Nosotros hacemos todo, la salsa, la masa todo, preparamos todo en la casa y después se vende, y nos turnamos de a ratos atiende uno y de a ratos el otro. Pero la familia toda ayuda, porque es necesario, es así” (Eduardo, 48 años, venta de comida y bebida al paso).

En general, la feria aparece como una opción laboral pero dicen que no creen que desarrollen este trabajo por mucho tiempo, porque consideran que es muy sacrificado y que la ganancia es reducida en algunos casos; pero, sin embargo, no ven que tengan otras alternativas laborales más ventajosas. Es decir, no parece haber una alta gratificación con la tarea que se desarrolla en la feria pero, a su vez, ésta se presenta como un buen lugar de venta, entre otros, para los productos que fabrican y/u ofrecen.

“Es duro, y a veces se vende bien, pero otros no, hay épocas del mes. Y traer el horno y todo esto es difícil y hay esfuerzo [...] Y cuando no se vende sobra, y lo comemos o vemos de venderlo al otro día, pero a veces no se vende. Otras veces nos quedamos cortos, pero no siempre, eso es bueno, pero no siempre [...] Algo más seguro sería mejor, más estable, que uno no esté como se dice tan apretado” (Eduardo, 42 años, venta de comidas y bebidas al paso).

- Feriantes ambulantes

Los/as feriantes ambulantes son reducidos en todas las ferias descriptas pero no están ausentes (como, por otro lado, lo estipula la reglamentación municipal). Los rubros habituales son la venta de alimentos y bebidas y en este caso se concretaron dos entrevistas (una con un hombre y otra con una mujer), ambos con trayectorias muy diferentes. Pedro tiene 66 años y hace 15, más o menos, que va todos los sábados y domingos a vender helados y/o bebidas frescas a las ferias de Alto Comedero.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Recorre en el mismo días ambos ferias alternativamente y, durante la semana, recorre distintos barrios de la zona sur de la ciudad ofreciendo diarios por la mañana y helados y picoles por la siesta en los días de calor. Tiene cuatro hijos y los ha criado a todos con estos trabajos más algunas changas como albañil, jardinero, ayudante de electricista y otros trabajos menores, temporarios y no registrados. Se considera a sí mismo como “un verdadero vendedor ambulante, como los de antes” y si bien cuando inició la actividad lo hizo por necesidad y por falta de otras opciones, en la actualidad comenta que es un trabajo que le gusta realizar.

“Andar en la bicicleta es lo que más me gusta, yo ando feliz. No sabría trabajar encerrado [...] Mucha gente me conoce y me llaman porque me conocen, ‘don Xxxxx, venga’, y a veces me preguntan si necesito algo [...] como cuando mis hijos eran chicos, había una señora que siempre me regalaba ropa de sus hijos, buena ropa [...] uno así conoce mucha gente, es bueno, se entretiene, así como ahora, como con usted [...] No creo que haga otra cosa, mientras pueda sigo con la bicicleta, capaz que más cerca, pero sigo, mientras pueda, eso creo, no sé si estará bien” (Pedro, 66 años, venta ambulante de bebidas frescas).

El caso de Carla es diferente, ella tiene 23 años y es estudiante de enfermería. Desde hace 2 años, casi todos los domingos, vende tortas en la feria para sacar un ingreso extra y ayudarse en la semana con sus propios gastos y, a veces, colaborar con algo para su familia, lo cual la lleva a plantear que esta actividad “no es un trabajo” (aunque le dedica varias horas a la semana y obtiene ingresos por ella). Ella vive con sus padres y dos hermanos varones (uno mayor y otro menor) pero tanto su padre como su hermano mayor trabajan en la policía y son ellos quienes mantienen el hogar. El hermano más chico está en la primaria.

“Antes venía con una amiga que vendíamos para el viaje de fin de curso, después dejamos y como yo vivo acá cerca después volví, porque se saca ganancia, se vende y saco para mis gastos y no le tengo que pedir a nadie [...] No es un trabajo, yo no trabajo de esto, es solo para sacar unos pesos [...] Desde hace dos años o poco más hace que vengo, yo diría casi todos los domingos, sí, casi siempre vengo [...] más que nada los que venden me compran, porque están muchas horas ahí [en cada puesto de la feria]” (Carla, 23 años, venta de tortas).

- Feriantes periféricos buscas

En su mayoría los feriantes periféricos buscas son en realidad vendedores ocasionales (aunque algunos declaran ir desde hace meses todos los domingos) de artículos usados de su propiedad, entre los cuales predomina la venta de ropa, calzado y juguetes usados. Sin embargo, lo más frecuente en este caso son los puestos polirrubro, donde se hace difícil señalar de manera rotunda cuál es el rubro principal ya que se disponen sobre una misma manta, por ejemplo, juguetes, revistas, libros, ropa,



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

calzado, frascos, algún electrodoméstico, todo usado, más artículos de perfumería, almacén y pequeñas plantas en tarros de metal o plástico.

La venta en las afueras de la feria se presenta así para ellos/as como una alternativa de ofrecer artículos usados o nuevos adquiridos originalmente para uso personal que abren la posibilidad de obtener un poco de dinero, aunque con la plena conciencia de que estos ingresos siempre serán muy modestos. Así, el participar de esta actividad se ve más bien como un débil complemento monetario y no como una opción laboral sólida.

En este caso se entrevistaron a cinco feriantes (tres mujeres y dos varones). Entre los feriantes los puestos a su cargo son en general semifijos predominando las mantas en el piso con los artículos para la venta dispuestos sobre ella.

Entre las/os entrevistadas/os la edad promedio es de 48 años, pero en sí la característica es que estos feriantes tienen un edades muy variadas, habiendo representantes de todos los grupos de edad. En cuanto al nivel de instrucción formal máximo alcanzado oscila entre primario completo y secundario incompleto, en su mayoría.

En los distintos relatos aparece reiteradamente la imagen de haber iniciado la actividad por comentarios de conocidos/as que, habiendo participado de esta feria paralela, comentan sus ganancias y esto funciona como seducción para que otros/as lo intenten. Una motivación importante es la posibilidad de obtener alguna ganancia monetaria sin inversión previa alguna pero además, en algunos, como una salida de la rutina que les permite socializar fuera de sus hogares.

“Me dijeron unas señoras conocidas, del barrio, que habían venido y que se vendía. Y yo pensé que no se perdía nada con probar. Entonces empezamos primero a venir con mi cuñada, que vivimos en la misma casa [...] primero me daba como vergüenza pero después todos hacen lo mismo [...] y cada vez son más, así que vinimos [...] aparte es los domingos, es entretenido, tomamos mate y charlamos y de paso vendemos [...] sí a los chicos también los traemos y ahí andan” (Agustina, 39 años, venta de ropa usada).

“Se vende lo que no se consume en la casa, y yo trato de conseguir cosas más o menos, que no se necesitan o no se usan pero están buenas, en buen estado quiero decir [...] y con eso ayuda a comprar otras cosas que si se necesitan [...] hay mucha necesidad y por eso hay mucha gente acá” (Antonia, 63, venta de productos de almacén).

Es común ver en los puestos grupos de personas, dos o tres que se acompañan, e inclusive en algunos casos montan improvisados picnic al costado del puesto: sombrilla, sillas, mate, tortas, bollos



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

y gaseosas. Ello refuerza la visión de un lugar donde se va a vender -por necesidad- pero también a socializar.

“Vengo con mi hermana, mi cuñada que está en el acá al lado [en otro puesto] y nos trae a todas mi hermano en el auto y pasmos la tarde acá, entre charla y mates, se va pasando la tarde” (Sara, 42 años, venta de ropa usada).

“Venimos con mi señora [...] los dos somos jubilados [...] yo le decía, para qué seguir guardando estas cosas [...] y como] se necesita para otras cosas, así es que fue que decidimos empezar a vender y se vende, no mucho pero se vende algo siempre” (Luis, 72 años, venta de herramientas usadas).

Estos feriantes suelen tener todos/as carga familiar pero no esperan mantenerlos con estos ingresos, ya que solo los consideran como “un extra” -es decir, un ingreso extra- que los ayuda. Entre estos/as feriantes hay amas de casa y jubilados/as cuyos principales ingresos son planes sociales, jubilaciones, pensiones o los trabajos de sus cónyuges o de ellas/os mismos como empleados del estado o en organismos privados, pero siempre con una relativamente baja calificación. Estas tareas, como las desarrollan por lo general de lunes a viernes, les dejan liberados los días domingo y así pueden desarrollar esta otra actividad en la feria.

En relación a las trayectorias socio-ocupacionales entre las mujeres son mayoría quienes solo se han desempeñado como amas de casa, siendo beneficiarias de planes sociales en distintos momentos, como se da en los casos de Sara y Agustina; mientras que Antonia siguió un recorrido diferente (aunque también hay que considerar que es mayor en edad que las anteriores) ya que fue en su juventud empleada doméstica en distintas casas de familia, trabajó con familiares en el comercio, por un tiempo fue personal de limpieza en un hospital y al momento de la entrevista es miembro de una organización social, que es la que le entrega mensualmente bolsones de alimentos, algunos de cuyos artículos (que no usa) los vende en la feria. Entre los varones, Marcos, el más joven de los entrevistados, trabaja como empleado municipal, formando parte del gremio, aunque tiene solo tres años de antigüedad; mientras que Luis trabajaba de joven en el campo, pero luego ingresó a las fuerzas armadas de donde es jubilado desde hace muchos años. Se puede concluir así que las trayectorias socio-ocupacionales de estas/os feriantes se caracterizan por su diversidad, pudiéndose reconocer una amplia gama de posibilidades y recorridos.

En relación con el futuro laboral, sin embargo, este solo parece mostrar dos alternativas: quienes planean continuar con la venta en las afueras de la feria aunque temen que en algún momento



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

no los dejen (la municipalidad u otro organismo) continuar con la actividad y quienes no proyectan hacerlo por mucho tiempo ni desean hacerlo ya que consideran que el “trabajo”, esto es, su principal ocupación y fuente de ingresos, es otro.

“Mientras se pueda venir a la feria yo pienso venir, por ahí no todos los domingos, porque por ahí no se puede, pero sí de vez en cuando [...] porque siempre algo se vende, algo se saca [...] no sé hasta cuándo se va a poder venir, porque siempre dicen que no van a permitir más que se haga así esta feria acá en las calles [...] aunque] cada vez hay más gente, pero siempre se anda diciendo eso, no sé si será así” (Sara, 42 años, venta de ropa usada).

“Yo esto lo hago ahora para sacar unos pesos, pero si la cosa está normalizada con los sueldos y no necesito venir es mejor [...] yo tengo mi trabajo en la municipalidad, ese es mi trabajo, esto es más bien, como se dice, una changa, pero nada permanente” (Marcos, 28 años, venta de zapatos usados).

- Feriantes periféricos emprendedores

En las afueras de la feria Copacabana se ubican los que se han identificado como feriantes periféricos emprendedores. Estos, a diferencia de los feriantes periféricos buscas, sí son comerciantes y/o productores que encuentran aquí un lugar alternativo (pero en ningún caso el único) para ofrecer sus productos los cuales tienen, en todos los casos, valor de cambio.

Entre estos se distinguen dos subtipos, como ya se puntualizó. Un primer grupo se compone tanto de hombres como de mujeres, quienes ofrecen productos industrializados nuevos de mediana y buena calidad (entre los que se destacan bijouterie, prendas de vestir, calzado, artículos de ferretería, bolsos y mochilas, entre otros) o bien son productores de alimentos o artículos de limpieza, con agregado de valor y marca registrada (miel envasada, aceitunas en salmuera, hierbas aromáticas deshidratadas, escobas, detergente, lavandina, etc.), que en general montan sus puestos incorporando sus propios vehículos. El segundo grupo se conforma con feriantes que, en general, ocupan espacios amplios y ofrecen productos de mayor tamaño y valor económico por unidad como, por ejemplo, muebles y aberturas de madera nuevos, aberturas metálicas nuevas, motos y autos usados. En este último caso se trata siempre de hombres adultos a cargo del puesto con varios ayudantes, los cuales suelen ser también varones pero notablemente más jóvenes.

En este grupo las edades están entre los 38 y 52 años y los niveles de instrucción formal son los más altos de todos los tipos de feriantes identificados que, en esta oportunidad, van desde secundario completo a terciario o universitario incompleto. La antigüedad que declaran estas/os feriantes de su actividad en la misma es reducida, yendo de 1 a 5 años. En el caso de las dos mujeres entrevistadas,



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

que son a su vez las de menor antigüedad en la feria (1 y 2 años), además, declaran ir de forma intermitente, seleccionando los días que estiman pueden tener mayores ventas, por ejemplo, cerca de las fiestas de fin de año, segundo domingo del mes cuando la mayoría de los empleados públicos han cobrado su sueldo recientemente, y fechas especiales como el día de la madre o el padre. El caso del varón es diferente, declara asistir todos los domingos (con la sola excepción de días de lluvia) desde hace aproximadamente 5 años, “o tal vez más”, según sus palabras.

El puesto de Patricia se monta en la parte trasera de su camioneta donde se distribuyen en el fondo cajones con los frascos de las aceitunas en salmuera y delante frascos distribuidos según su tamaño (de cuarto, medio, uno o 5 kg) a la vista y con grandes carteles con los precios. El de Florencia, en cambio, si bien suma el auto de su propiedad como fondo del puesto, en el cual se sienta alternativamente, conservando la puerta delantera abierta, con música en su interior, la mercadería en sí se exhibe en una manta en el suelo, un tender extendido y en un perchero donde hay vestidos y camisas colgados. Finalmente, Carlos transporta los muebles en un camión, también de su propiedad, dentro del cual permanecen algunos sin montar o embalados, y otros se exponen a lo largo de la calle ocupando un espacio cercano a los quince metros.

Todos/as empezaron a concurrir a las afueras de la feria por motivos similares: siendo trabajadores por cuenta propia ven en ese espacio un lugar alternativo para la venta de sus productos. Es decir, eligen el espacio en las afueras de la feria Copacabana los días domingos como uno más -esto es, uno entre otros posibles- donde pueden ofrecer sus productos. Incluso, se puede dar el caso de una misma familia que tenga un puesto dentro de la feria y otro afuera ofreciendo un mismo producto. Este es el caso de Carlos, cuyo abuelo, padre y hermanos, todos se dedican a la carpintería y este puesto es un lugar más donde ofrecer los productos que fabrican.

“Con mi familia somos ya tres generaciones que nos dicamos a esto [carpintería] y tenemos nuestro propio galpón donde fabricamos y vendemos muebles y aberturas de madera desde hace más de cincuenta años, es de familia esta profesión. Yo desde chico que trabajo con mi Tata en esto [...] Nosotros tenemos un puesto dentro de la feria, que lo atiende mi hermano con sus ayudantes, y yo me ocupo de este, a veces cambiamos, depende [...] Es un lugar más donde vender, cuanto más lugares hay más posibilidades, el que no compra acá puede comprar allá y así, lo importante es que vea lo que hacemos y quiera comprar” (Carlos, 38 años, venta de muebles y aberturas de madera).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Si bien en los otros casos no hay una historia familiar vinculada con los productos que se ofrecen, los motivos por los cuales empezaron a venir y montaron un puesto en las afueras de la feria son los mismos:

“Empecé porque tengo un negocio de venta de ropa en el barrio Luján y como los domingos está cerrado y no hay movimiento en la zona aprovecho [...] cuando sé que hay plata, o para algunas fechas como el día de la madre o fin de año o ese tipo de fechas, vengo con cosas como para ese día, como ser para el día de la madre, que siempre se vende bien [...] pero el negocio de verdad es el otro, pero acá se vende y aprovecho” (Florencia, 42 años, venta de ropa, carteras y bijouterie sin uso).

“Yo venía a la feria pero a comprar y veía que esto [los puestos fuera de la feria] crecía y que mucha gente recorría esta parte y pensamos [con mi marido] que era una posibilidad y la verdad que fue así. Fue así que empezamos a ver, primero como quien prueba, como quien dice a ver qué pasa, y como funcionó, seguimos [...] aunque no todos los domingos [...] vendemos en muchos lugares: tenemos compradores fijos por cantidad, después vamos a distintos lugares, como la feria de Perico y acá, y así, hay que moverse, porque el producto está y es muy bueno, pero hay que ubicarlo” (Patricia, 52 años, venta de aceitunas envasadas en salmuera).

Estos feriantes trabajan con familiares (Patricia con su esposo y un hijo mayor de edad y Florencia con sus dos hijas adolescentes) o bien con empleados (Carlos tiene dos ayudantes jóvenes que cargan y ensamblan los muebles). Todos tienen carga familiar y también en todos los casos la familia en pleno participa de alguna manera en el emprendimiento. Sus trayectorias socio-ocupacionales están en general vinculadas con lo que hacen en la actualidad: Carlos siempre trabajó en la carpintería familiar, Florencia siempre trabajó en el comercio, inicialmente vendiendo productos a domicilio y luego con su propio negocio, y Patricia es productora agropecuaria desde que se casó hace 25 años, pero su especialidad siempre estuvo en la comercialización mientras que su marido e hijos son los que se ocupan de las tareas agropecuarias.

“Mi marido viene de una familia de campo, siempre fueron productores y yo siempre estuve más con las cosas de la casa, la huerta me gusta también, y también el trato con los compradores, de la parte administrativa siempre me ocupé yo, por ejemplo [...] yo estudié para contadora, pero no terminé, pero igual me gusta esa parte” (Patricia, 52 años, venta de aceitunas envasadas en salmuera).

Con respecto al futuro también hay coincidencia entre los distintos relatos. Todas/os concuerdan en su continuación con la actividad que vienen desarrollando, porque “siempre hice lo mismo” (Carlos), “esto es lo que me gusta hacer” (Florencia), “toda la familia vive de esto y esto es nuestra fuente de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

ingresos, de todos” (Patricia). Pero en realidad, ninguna de estas expresiones se refiere de forma explícita a la venta en las afueras de la feria (o incluso en la posibilidad de hacerlo en la feria propiamente dicha) sino a la rama de actividad: comercio, producción agrícola y carpintería, en cada caso. Cuando explícitamente se consulta si se imaginan a si misma/o en el futuro vendiendo en este mismo lugar de la feria, las respuestas fueron variadas. Algunos piensan que tarde o temprano esta posibilidad se va a terminar porque el crecimiento fue tan grande que compite de forma desleal con la propia feria y que tal vez en algún momento se prohíba, mientras que otros consideran que, si no lo dejan vender en este lugar, seguro surgirán otros similares.

“Yo te digo que aprovecho, porque acá no se paga nada y se vende y todo en efectivo lo que es mejor, porque venís y te llevas plata en el bolsillo. Todo ganancia, solo es tu tiempo. No pagás ni luz, ni impuestos, ni nada. Yo te digo porque tengo negocio y eso suma mucho, uno lo siente, es así. Y yo no sé hasta cuando esto se va a permitir, porque es, como se dice, competencia desleal. Como todos lo hacen uno no tiene que ser tonto y aprovecha, pero como cada vez son más, esto ya es como abuso, aunque yo venga, mirá lo que te digo, de verdad te lo digo, hay que ser honesto creo yo” (Florencia, 42 años, venta de ropa, carteras y bijouterie sin uso).

“Nosotros fabricamos y necesitamos vender, eso es así, será acá o en otro lugar, pero vamos a seguir vendiendo lo que hacemos porque las camas y las mesas no las podemos comer” (Carlos, 38 años, venta de muebles y aberturas de madera).

Conclusiones: diversidad de recorridos e identificación

Como se mostró, hay una amplia diversidad de trayectorias socio-ocupacionales entre los/as feriantes (véase Cuadro 2). Sobre los motivos para iniciarse en la actividad se pueden distinguir tres posibles recorridos: por tradición familiar o herencia; por opción personal; o bien por necesidad a partir de la ausencia de otras opciones. Las dos primeras pueden calificarse como elecciones positivas, ya sea como mandato familiar o por una elección individual. En cualquier caso, ambas remiten a la inclusión en un grupo de referencia lo que deviene en un proyecto de largo plazo en lo ocupacional. Por el contrario, la tercera alternativa, el ser feriante por necesidad o falta de otras opciones, conlleva la no identificación con la ocupación y, al menos el proyecto, de abandonarla en cuanto se consiga otra que se evalúa como mejor.

Quienes más se identifican como feriantes son las/os que se han denominado aquí como tradicionales estables, entre ellas/os la opción y la tradición familiar son el impulso. Son las/os que acreditan la mayor antigüedad en la actividad, la que desarrollan a su vez con su grupo doméstico, buscando así perpetuar dicha ocupación. Sus trayectorias dan cuenta de ese recorrido, ya que sus



ocupaciones pasadas se vinculan, por lo general, directamente con la actividad comercial, la cual esperan seguir desarrollando en el futuro. Es decir, se visualizan a sí mismos/as en el futuro como feriantes y/o comerciantes.

Cuadro 2: Tipos de feriantes y trayectorias socio-ocupacionales (2014-2015)

TIPO DE FERIANTE	Motivos de inicio	Antigüedad	Trabaja con...	Trabajo anterior	Futuro laboral	Condiciones de vida	Nivel instruc. Formal
Tradicional estable	Elección o tradición familiar	10 años o más	Grupo doméstico	Cuenta propia/no registrado	Feriante/comercio	Reducida o mediana acumulación	Secundario incompleto
Tradicional asalariado	Necesidad	2 años o menos	Empleador	No tuvo/temporal no registrado	Incierto	Subsistencia	Secundario incompleto
Semifijos	Diversificar la venta	5 años o menos	Familia directa	Cuenta propia en igual rubro	Incierto	Subsistencia	Secundario incompleto
Ambulantes	Elección	Variable	Solo/a	No tuvo/temporal no registrado	Ambulante (*) Cambio de actividad (**)	Subsistencia	Primario com. (*) Terciario incom. (**)
Periférico busca	Necesidad	3 años o menos	Familia y/o amigos	No tuvo/Temporal no regist./Empl. Público	Incierto/Continuar con su otra ocupación	Subsistencia	Secundario incompleto
Periférico emprendedor	Diversificar la venta	5 años o menos	Familia y/o empleados	Productor/Comerciante en igual rubro	Productor/Comercio	Mediana acumulación	Terciario o Universit. incompleto

Notas: (*) Con antigüedad en la actividad. (**) Escasa antigüedad en la actividad.

Fuente: Elaboración propia.

Entre los feriantes semifijos y periféricos emprendedores la situación es similar aunque con variantes. Por un lado, las/os feriantes semifijos tienen mayor inestabilidad en el espacio ferial producto de su propia vulnerabilidad económica, ya que están ubicados en intersticios de la feria (estando prohibidos formalmente), contando con un capital escaso. Sin embargo, expresaron desarrollar la misma actividad en distintos lugares (sobre todo quienes venden comidas y bebidas al paso) siempre en situación de precariedad. Y enfatizan que les gusta la ocupación (hay elección en ello) y la llevan a cabo desde hace muchos años. Pero más que definirse como feriantes se identifican con la elaboración del producto que ofrecen a la venta: artesanías, comidas, panes, etc., reconociéndose a sí mismas/os a través de esa ocupación: artesana/o, cocinera/o, panadera/o, etc. Por otro lado, las/os feriantes periféricos emprendedores declaran escasa antigüedad en la feria en sí pero



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

mucha en vinculación con el producto que ahora ofrecen en el espacio ferial; es decir, tampoco ellos se autodefinen como feriantes sino que la feria es un lugar más, entre otros, para ofrecer sus productos pero, a diferencia de los feriantes semifijos, cuentan con capital (en dinero, maquinaria, herramientas, mercadería, etc.) y sus actividades suelen estar registradas pero en una ubicación diferente a la de la feria (donde tienen el comercio habilitado, la carpintería, el campo productivo, etc.) y se identifican con esta última actividad.

Es decir, los feriantes semifijos y periféricos emprendedores aparecen como similares en cuanto a los motivos por los cuales van a la feria, aunque sus trayectorias socio-ocupacionales son diferentes. En el primer caso éstas son más precarias, sin que esta situación se haya modificado para ellas/os en el presente, lo cual conlleva, a su vez, a que el futuro laboral se les presente como incierto. Por el contrario, las/os feriantes periféricos emprendedores vienen de trayectorias que les permitieron una mediana acumulación de capital y sí logran visualizar posibilidades laborales definidas en su futuro.

Las/os feriantes tradicionales asalariadas/os, que a simple vista no parecen diferenciarse de las/os tradicionales estables, en situación de entrevista se distancian de ellos por dos motivos: no se sienten identificados con la actividad y no proyectan permanecer en la misma, sino que solo la consideran como una opción transitoria ante la falta de otras oportunidades laborales. Estas/os feriantes se iniciaron en la actividad, entonces, por necesidad de un puesto de trabajo, no trabajan con familiares o amigos en general (aunque el empleador puede ser un familiar, enfatizan que el vínculo es laboral y no personal), son relativamente más jóvenes y sus trayectorias socio-ocupacionales más inestables, ya que no cuentan con capital ni con experiencia laboral. A su vez, no encuentran satisfacción en la actividad más allá de un ingreso económico y argumentan que el trabajo en la feria es duro, muy esforzado y preferirían estar en una oficina y cumplir con jornadas menos extenuantes de trabajo. En síntesis, básicamente, si bien trabajan como feriantes no se identifican con la actividad y proyectan abandonarla, si se les presenta otra posibilidad de empleo.

Entre las/os ambulantes, se pudo registrar dos casos con puntos de encuentro y otros antagónicos, que hacen que por momentos se asemejen a los feriantes tradicionales estables y en otros a los periféricos buscas. Así, si bien en ambos casos el inicio en la actividad es por propia elección, en uno de ellos lo hizo porque le gusta la actividad, la desarrolla desde hace años y proyecta continuar con la misma; mientras que en el otro la ejerce solo como una opción transitoria sin identificarse con



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

ella y proyectando abandonarla en el futuro. Sin embargo, un factor común en ambos casos es que sus trayectorias socio-ocupacionales son inestables, caracterizándose por la falta de capital y medios que imposibilitan el acceso a un puesto fijo en la feria u otro tipo de ampliación de la actividad.

Por último, las/os feriantes periféricos busca no se reconocen como feriantes, expresando que van a vender fuera de la feria para sacar un ingreso extra, en muchos casos no visualizan la tarea como trabajo, sino más como una actividad de socialización, que “de paso deja algo de dinero” en un contexto marcado por carencias económicas y falta de oportunidades laborales. Sus trayectorias socio-ocupacionales son inestables y sus condiciones de vida de vulnerabilidad. La actividad que desarrollan se acerca así más a la subsistencia, esto es, aquellas que colaboran con la reproducción de las actuales condiciones de vida de las personas y su grupo doméstico.

Finalmente, si se comparan los niveles de instrucción formal alcanzados, estos parecen guardar cierta relación con la idea generalizada de que un mayor nivel de educación formal contribuye a conseguir mejores posibilidades en el mercado de trabajo (y así superar, en este caso, la condición de supervivencia) como se da entre las/os feriantes periféricos emprendedores. Sin embargo, esto no explicaría la situación un tanto mejor en las condiciones de vida de los feriantes estables con relación a los otros tipo de feriantes, todos con un nivel de instrucción formal promedio de secundario incompleto. En este último caso, el contar con capital propio para instalar un puesto propio, así como con ciertos conocimientos, capacidades y experiencia, que les permiten poder tomar decisiones estratégicas sobre su actividad laboral y conseguir, por ejemplo, un mejor lugar en la propia feria, parece representar la principal ventaja con respecto a los otros tipos de feriantes (por encima del nivel de instrucción formal máximo alcanzado).

El detalle expuesto da sustento a la afirmación de que las/os feriantes componen un universo heterogéneo, donde se pueden identificar diversos tipos en función de las variables que se consideren, mostrando a su vez cada uno de ellos una gran variedad de trayectorias socio-ocupacionales posibles. Lo central de esta argumentación es que contradice la difundida postura de que solo se llega a ser feriante como actividad refugio ante el desempleo. Si bien este es un recorrido posible, hay otras alternativas. Así, trabajar como feriante puede ser un lugar al cual se arriba por necesidad, sin sentirse identificado con la ocupación, pero también puede ser un destino producto de una elección positiva, a la cual se llega por mandato familiar, heredando un oficio o bien ser la concreción de un proyecto personal, lo cual deviene en una identificación (que puede presentar diversos grados) con la actividad.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Bibliografía

- ARFUCH, Leonor (2002) (comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- BAUMAN, Zygmunt (2005) *Identidad*. Madrid: Lozada.
- BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas (1988) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BERGESIO, Liliana (2004) “¿Qué es la economía popular en América Latina?”. En: *Cuadernos N° 24; Historia y Análisis de la Cultura*. San Salvador de Jujuy: FHyCS-UNJu.
- BERGESIO, Liliana (2007) “Pensar la identidad como construcción social”. En: *Actas XI Congreso Nacional de Psicodiagnóstico y XVIII Jornadas Nacionales de ADEIP*. San Salvador de Jujuy: ADEIP/UCSE.
- BERGESIO, Liliana (2016) *Espacio, relaciones sociales y consumo en la economía popular. El caso de las ferias comerciales urbanas en San Salvador de Jujuy (Argentina)*. Tesis doctoral. San Salvador de Jujuy: FHyCS-UNJu (manuscrito).
- BERGESIO, Liliana; GOLOVANEVSKY, Laura y MARCOLERI, María Elena (2009) “Privatizaciones y mercado de trabajo: la venta de empresas públicas en Jujuy y sus consecuencias sobre el empleo”. En: LAGOS, Marcelo (director) *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, economía y cultura en la década de los noventa*. San Salvador de Jujuy: EdiUNJu.
- BOURDIEU, Pierre (1999) “Comprender”. En: BOURDIEU, Pierre (dir.) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BRUBAKER, R. y COOPER, F. (2001). "Más allá de 'identidad'". En: *Apuntes de Investigación del CECYP*. Año V N° 7. Buenos Aires: Fundación del Sur.
- De la GARZA TOLEDO, Enrique (2000) "Fin del trabajo o trabajo sin fin". En: De la GARZA TOLEDO, Enrique (coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. México: Colegio de México/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Universidad Autónoma Metropolitana/Fondo de Cultura Económica.
- GUBER, Rosana (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- JENKINS, Richard (1996) *Social Identity*. Londres: Routledge. TRINCHERO, Hugo (1995) (edit.) *Producción doméstica y capital. Estudios desde la antropología económica*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- TRINCHERO, Hugo (1995) (editor) *Producción doméstica y capital. Estudios desde la antropología económica*. Buenos Aires: Editorial Biblos.